

BELÉN DIESTE GRACIA, PROFESORA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA, RELATA SU EXPERIENCIA COMO VOLUNTARIA EN NICARAGUA Y DESTACA EL VALOR DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

Transformar desde el aula



BELÉN DIESTE GRACIA
espacio3@elperiodico.com

La reorganización económica y política se ha convertido en un fenómeno de carácter global que está suponiendo un aumento significativo de las desigualdades sociales. Es un hecho que este escenario está conllevando «un impacto considerable en la redefinición de los conceptos de ciudadanía y conocimiento (y por tanto de la educación» (Sancho, Hernández y Rivera, 2016, 25). Las implicaciones del contexto social y la cultura existentes serán de imprescindible consideración en el estudio de una realidad educativa.

La Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (EPDCG) se presenta en este contexto como un instrumento para desarrollar procesos y acciones de cambio, aprendiendo a cooperar, a entender la dinámica del cambio de actitudes, habilidades y competencias en el ámbito educativo.

Enmarcado en este escenario, el proyecto Desarrollo estratégico de la Educación Infantil en la ciudad de León (Nicaragua) tiene entre uno de sus objetivos mejorar la formación del profesorado de Educación Infantil en activo. En la construcción de este objetivo se describen una serie de acciones educativas, como formación y acompañamiento pedagógico para el profesorado en activo en sus contextos naturales de trabajo. Además, este año se inician capacitaciones en el ámbito universitario. Se pretende intercambiar experiencias y analizarlas para enriquecer proyectos y programas de la formación inicial de las maestras y maestros de Educación Infantil.

Con este objetivo daba comienzo mi viaje hacia León, para colaborar y tejer redes con la Universidad Autónoma de Nicaragua. Tuve la oportunidad de poner mi granito de arena en este proyecto, en un contexto donde las distintas partes implicadas, universidad, Administración y profesorado, trabajan en una misma dirección: dignificar y conceder a esta etapa educativa la importancia que se merece.

Me cautivaron las ganas de aprender del profesorado y del alumnado, con los que pude intercambiar y compartir conocimientos y experiencias sobre didáctica y organización escolar. Inevitablemente, la mente te lle-



SERVICIO ESPECIAL

una enseñanza, dos realidades



SERVICIO ESPECIAL

► Belén Dieste, en un encuentro con profesorado universitario de León (Nicaragua).

La Educación Infantil en Nicaragua

En Nicaragua, se designa a la etapa de la enseñanza dirigida a los niños más pequeños como Educación Preescolar o como Educación Inicial. No tiene carácter obligatorio y comprende a los menores de 0 a 6 años.

La realidad de León presenta esta etapa educativa en dos modalidades. De una parte, una educación formal que se da en la zona urbana. El alumnado es atendido por maestras en su mayoría, que suelen contar con título de Educación Primaria. De otra parte, una educación no formal que suele estar ubicada en

las zonas urbanas marginales y rurales. Amplía la cobertura y mejora la calidad de vida de los niños y las niñas, con la activa participación de las familias y la comunidad. Cuenta con el apoyo financiero de instituciones y organismos nacionales e internacionales, como el Hermanamiento León-Zaragoza, que promovió la construcción de 7 aulas de Educación Preescolar. Los niños y niñas son atendidos por educadoras voluntarias elegidas por la comunidad, con un nivel académico mínimo. Pueden ser madres de familia, estudiantes o docentes.

va a comparar tu experiencia y trabajo en la Universidad de Zaragoza con lo visto y vivido allí.

Volviendo al inicio de este artículo, intento no desligar de este análisis el contexto social y económico de cada país, así como específica Montenegro (2013) la cultura dominante y/o el pensamiento domesticado en cada contexto educativo. Pese a partir de análisis contextuales muy diversos, encuentro un profesorado y alumnado universitario con unas inquietudes y una concepción de la educación infantil muy cercana a la que yo transmito y comparto con mi alumnado en clase.

Cada universidad, anclada en contextos –me atrevo a decir– muy diferentes, trabaja por empoderar la profesión de maestras y maestros y enseñar desde las voces del alumnado. Aunque es verdad que se debe seguir trabajando hacia una educación crítica y transformadora (en ambos escenarios) me llevé de este país su luz, su empuje y su capacidad de escucha y aprendizaje. En palabras de su gran poeta Rubén Darío, me voy...

Exprimido de ideas, y de orgullo y cariño, / de esencia de recuerdo, de arte de corazón, / concreto ahora todos mis ensueños de niño / sobre la crin anciana de mi amado León. ≡

Dos voluntarias del Hermanamiento León (Nicaragua) – Zaragoza juegan con un niño en un colegio de esta ciudad centroamericana.